

LA HISTORIOGRAFÍA INDIA EN LOS ESTADOS UNIDOS DESDE 1950*

CLAUDE GÉLINAS**

RESUMEN

En este artículo voy a presentar unos trabajos que han marcado la historiografía india en los Estados Unidos desde 1950. Por supuesto, no se trata de una revisión exhaustiva de la literatura, puesto que las monografías y los artículos especializados en este campo se cuentan hoy por miles. Más bien nos limitaremos a presentar cierto número de estudios que se encuentran entre los más representativos de las diferentes corrientes metodológicas, teóricas e ideológicas que han marcado el sector, por cierto muy dinámico, de la historia india desde 1950, un sector frecuentemente denominado *New Indian History*.

Palabras claves: etnohistoria, etnohistoriadores, euroamericanos.

ABSTRACT

In this article I'm going to present to you a few works which have influenced the indian historiography of The United States since the year 1950. Of course, it isn't about a deep revision of the literature, due to the fact that the articles related with the subject are nowadays everywhere. Mostly we are going to present to you a limited number of studies that highlight among the different methodological, theoretical and ideological paradigms which have influenced the, by the way, very dynamic Indian historical period since 1950. A period commonly named "The New Indian History".

Key words: Ethno-history, ethno-historians, Euro-Americans.

* Recepción: 17 de noviembre de 2007; Aprobación: 3 de enero de 2008.

** Profesor de la Facultad de Teología, de Ética y de Filosofía de la Universidad de Sherbrooke. Este artículo fue traducido al castellano por Elena Soldevila.

UN NUEVO ENFOQUE: LA ETNOHISTORIA.

Desde hace medio siglo, la historiografía india en los Estados Unidos es prácticamente indisoluble del enfoque disciplinario o metodológico -según el punto de vista de cada uno- de la etnohistoria. En efecto, la historiografía india empezó a manifestarse como un verdadero campo de especialización autónomo, solamente a partir de los años 1950. Hasta entonces, los trabajos de los historiadores eran caracterizados por un enfoque etnocentrista mientras que los antropólogos se guiaban por el culturalismo. De modo que difícilmente se podía concebir que los indígenas americanos hubieran podido disponer de una historia que les fuera propia. La única excepción tal vez es la de algunos antropólogos que a partir de los años 1930, se empezaron a interesar en el proceso de aculturación observado en el seno de sociedades indias como consecuencia de la dominación euroamericana, y cuyo objetivo era ayudar al gobierno a definir una política más adecuada y humanista hacia los Amerindios (Linton, 1940). Pero, como lo recordaba recientemente William Hagan, «hasta 1950 ningún departamento de historia de EE.UU. ofrecía la historia india como un campo importante a nivel de postgrado, ni había cursos de licenciatura sobre el tema» (Hagan 1997:31). En el discurso nacional de los estadounidenses de esa época, a los indios se les presentaba muy a menudo como una realidad del pasado, prehistórico o colonial. En relación con los euroamericanos que ocupaban el primer plano de la historia, se mostraba a los indígenas como figurantes o personajes que sólo permiten poner en valor a los primeros o que constituían un obstáculo a la implantación y al desarrollo de las colonias. Y una vez que las guerras indias habían terminado y que el control del territorio estaba asegurado, desaparecían poco a poco de la trama histórica que desde entonces estaba reservada enteramente a los euroamericanos.

Ahora bien, desde los años 1950, el tratamiento reservado a la historia india ha cambiado rápidamente, tanto en el plano del enfoque ideológico como en el método (Leacock y Lurie, 1971). A la par de las reivindicaciones territoriales amerindias que se multiplicaban, varios antropólogos e historiadores tuvieron que recurrir a los documentos de archivos para ilustrar y apoyar las causas presentadas frente a la Indians Claims Commission. Este contexto ha permitido una toma de conciencia de los especialistas no sólo del potencial etnográfico e histórico de las fuentes escritas, sino del hecho que la historia de los Amerindios había sido mucho más compleja que lo que se había creído hasta entonces; se descubrió que estos últimos, lejos de haber sido los representantes de culturas estáticas, no solamente habían conocido una historia más agitada de lo que se imaginaba, sino que también habían

